

Colección: La Investigación Educativa en México 1992-2002



Volumen 2: Acciones, Actores y Prácticas Educativas

Coordinadores: Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán, Lya Sañudo

411 páginas. ISBN: 968-7542-21-7.

© 2003 por Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.



www.comie.org.mx

ACCIONES, ACTORES Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS

coordinadores: Juan Manuel Piña, Alfredo Furlan, Lya Sañudo

La
Investigación
Educativa
en México
1992-2002



Coordinación general:

CONSEJO MEXICANO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA, AC

Mtra. Margarita Zorrilla
Presidenta

Dr. Armando Alcántara
Secretario

Dr. Mario Rueda
Coordinador general de los estados de conocimiento

Agradecemos el apoyo de:

Dirección General de Investigación
Educativa, de la Subsecretaría
de Educación Básica y Normal-SEP

Centro de Estudios
sobre la Universidad-UNAM

M. en C. Lorenzo Gómez-Morfin
Fuentes
Subsecretario en Educación Básica y Normal

Dr. Axel Didriksson
Takayanagui
Director

Prof. Rodolfo Ramírez Raymundo
Director General de Investigación Educativa

Mtra Ma. de Lourdes Velázquez Albo
Secretaria Académica

PROGRAMA DE FOMENTO
A LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
CONVOCATORIA 2002

Primera edición, 2003

Edición: GRUPO IDEOGRAMA EDITORES

Diseño de portada: MORA DIEZ BÍSCARO

© 2003 Consejo Mexicano de Investigación Educativa
San Lorenzo de Almagro núm. 116
Colonia Arboledas del Sur, CP 14376, México, DF

ISBN: 968-75402-21-7

Impreso en México

PRÓLOGO

Durante los meses de noviembre y diciembre del año 2000 el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) convocó a sus integrantes para elaborar los estados del conocimiento de diez años de investigación educativa en México. Numerosos investigadores acudieron al llamado; algunos ya contaban con experiencia debido a que años antes participaron en la construcción de los estados del conocimiento de la década de los ochenta y la nueva convocatoria permitía un reencuentro con esta tarea. Otros más se incorporaron por primera ocasión en alguna de las áreas temáticas y a los respectivos campos de conocimiento propuestos por el COMIE.

El área II *Procesos y prácticas educativas*, quedó constituida por tres campos temáticos: 1) “La construcción simbólica de los procesos y prácticas en la vida escolar”, bajo la coordinación de Juan Manuel Piña; 2) “La investigación de la práctica y las acciones educativas en la década de los noventa”, con la coordinación de Lya Sañudo; y 3) “Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia”, coordinado por Alfredo Furlan.

Los integrantes del campo “La construcción simbólica de los procesos y prácticas en la vida escolar” tomaron como objeto las investigaciones relacionadas con las interacciones, relaciones, creencias, representaciones, ideas, tradiciones y valores que orientan el sentido de las prácticas educativas tanto en la escuela como las que se concretan en el aula. Los actores analizados fueron maestros, estudiantes, autoridades y padres de familia.

Los miembros del campo “La investigación de la práctica y las acciones educativas en la década de los noventa” sistematizaron la producción escrita de diez años en el estado de Jalisco y en la región. Por la cantidad de materiales revisados, encontraron que este ámbito ha tenido su propio

marco conceptual con claras repercusiones innovadoras que proporcionan numerosos aportes al conocimiento educativo.

Los participantes del campo “Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia” definieron su objeto de conocimiento apoyados con la bibliografía internacional, especialmente la generada en los países de Europa y de Estados Unidos. Los estudios existentes en nuestro medio son escasos, no así los problemas que realmente se presentan en los establecimientos educativos. La indagación bibliográfica no fue sencilla, porque los documentos muchas veces aparecen entremezclados con otros objetos o, incluso, se han incorporado dentro de otros campos de conocimiento como es el de estudiantes o el de cultura. Lo cierto es que la problemática de la convivencia y disciplina es de suma importancia en la vida que se genera en las instituciones educativas, lo que ha hecho necesario su estudio. La búsqueda de estos esfuerzos académicos fue la tarea de los investigadores participantes en este campo.

Cada uno de los coordinadores invitó a investigadores de distintas instituciones para conformar su propio equipo y adentrarse en la búsqueda de materiales vinculados con el propio campo de conocimiento. De esta manera, el número 1, se constituyó con investigadores de instituciones ubicadas en el área metropolitana de la ciudad de México, de las ciudades de Toluca, Xalapa y Puebla. El campo 2 lo formaron investigadores del área metropolitana de la ciudad de México y de las ciudades de Guadalajara y Guanajuato y el 3 se conformó con investigadores de las ciudades de México, Oaxaca, Querétaro, Guadalajara, y Culiacán. El rastreo bibliográfico respondió, en primer lugar, a la ubicación geográfica de cada uno de los participantes (búsqueda en las bibliotecas de las instituciones de cada ciudad); en segundo, por la invitación a investigadores de distintos estados del país para que enviaran sus publicaciones y reportes a los coordinadores de cada campo y, en tercero, por el rastreo en internet.

El eje que integró a los tres campos de conocimiento fue el de las acciones educativas. Dentro de cada uno se buscó aprehender los múltiples significados y prácticas que los actores desarrollan dentro de los espacios escolares, en donde se incluye el espacio del salón de clases. Esta es una particularidad que es necesario enfatizar. El rastreo bibliográfico no se basó en investigaciones centradas exclusivamente en lo que transcurre en el aula sino que se consideró que ésta es una entidad más en donde se despliegan las prácticas escolares. La disciplina y la indisciplina, por ejemplo, se expresan tanto en el salón de clases como fuera de él; la práctica educativa del docente se plasma tanto en aulas o laboratorios como en pasillos y patios;

la construcción simbólica y sus múltiples variantes se condensan dentro del salón de clases, pero se construyen tanto en este espacio como en otros más y participan en este proceso estudiantes, profesores, autoridades y padres de familia.

El conocimiento de las acciones sociales fue el móvil de estudio de cada campo, sin embargo, el tratamiento proporcionado en cada equipo fue diferente. A los integrantes del campo “La construcción simbólica de los procesos y prácticas en la vida escolar” (capítulo 1), les interesó conocer las elaboraciones sociales y las consecuentes prácticas de los estudiantes, profesores, autoridades y otros agentes, por ejemplo, padres de familia. Los miembros del campo “La investigación de la práctica y las acciones educativas en la década de los noventa” (capítulo 2) se ocuparon del análisis de las prácticas educativas de los educadores y su transformación. Mientras que los del campo “Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia” (capítulo 3) centraron su atención en la disciplina e indisciplina escolar, acciones sociales que atañen a educadores y a estudiantes.

Es necesario destacar las peculiaridades que tuvo la dinámica de trabajo de esta área de conocimiento. Una de ellas respondió a la conformación de cada equipo ya que, a diferencia de otras áreas temáticas y de sus respectivos campos de conocimiento –en donde sus equipos habían trabajado en la elaboración del estado de conocimiento de la década de los ochenta–, nos integramos, por el contrario, para la elaboración de esta compleja tarea a partir del 2000, así se fueron constituyendo desde finales de ese año y durante todo el 2001.

En segundo lugar, los tres campos abordan objetos de estudio emergentes que poco a poco se van consolidando dentro de la investigación educativa de América Latina y de nuestro país. La información no se encuentra fácilmente porque las investigaciones están en construcción. Es en la última década del siglo pasado cuando se inician las pesquisas en cada uno de estos campos y se agiliza en los últimos años del siglo XX. Las tres problemáticas, sin duda, tendrán un ascenso dentro de esta primera década del siglo XXI. Esto puede explicarse debido a que los integrantes de cada campo han organizado foros, coloquios o seminarios académicos y en ellos ha participado un nutrido público de distintos lugares del país. Estas actividades son importantes porque en ellas se exponen y discuten avances de investigación y se establecen lazos y redes para trabajo conjunto, entre otras actividades.

La estructura del libro se organiza en tres capítulos. En el primero se exponen las características del estado del conocimiento del campo “La

construcción simbólica de los procesos y prácticas en la vida escolar”, las bibliotecas y sitios consultados, el tipo de materiales que se incluyeron y las características de los trabajos analizados. En el capítulo 2 se exponen los resultados de la indagación, la organización y el análisis de “La investigación de la práctica y las acciones educativas en la década de los noventa”; por último, el capítulo 3 integra los resultados de la investigación del campo “Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia”.

Los procesos y prácticas educativas se pueden interpretar desde distintos ángulos, sin que esto indique que se agota este objeto. Contrariamente, a medida que se incrementa el número de pesquisas, los investigadores se especializan más y surgen nuevos objetos de estudio. En este libro se exponen tres miradas sobre los procesos y prácticas educativas. Son cercanas porque tienen como hilo conductor a las acciones sociales que se desarrollan dentro de los espacios de la institución escolar, pero también son distintas porque cada una de ellas refleja una posibilidad de aprehensión de un objeto sumamente complejo. Por eso el título de la obra: *Acciones, actores y prácticas educativas*, ya que en él se sintetizan las inquietudes académicas de tres equipos de trabajo cuyo propósito consistió en elaborar el estado del conocimiento de diez años de investigación educativa en el área de procesos y prácticas educativas.

Juan Manuel Piña